

Comunidades de Aprendizaje: una propuesta al alcance

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1844>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Comunidades de Aprendizaje: una propuesta al alcance

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

Todos los años en el mes de agosto el Sistema Universitario Jesuita (SUJ) lleva a cabo la Cátedra Latapí que busca reunirnos a aquellos que trabajamos en lo educativo para que reflexionemos sobre el pensamiento de Don Pablo y busquemos formas para atender los problemas educativos que tanto aquejan a nuestro país. Cada año esta Cátedra se celebra en alguna de las instituciones del SUJ, se elige un tema que haya tratado Don Pablo en su obra y se invita a un experto nacional o internacional que nos permita lograr los propósitos ya mencionados.

Este año esta Cátedra se llevó a cabo en la Ibero Tijuana, el tema fue “La tarea de la escuela básica” y nuestro invitado experto fue el Dr. Gabriel Cámara que ha desarrollado una propuesta para favorecer el aprendizaje en la escuela básica y que se ha implementado en alrededor de nueve mil escuelas a nivel nacional, particularmente escuelas telesecundarias. La propuesta del Dr. Cámara se basa en la tutoría y maneja algunos principios sencillos: todos podemos ser enseñantes y todos podemos ser aprendientes; el enseñar es un acto de caridad, el que aprende debe tener interés por aprender, cuando se enseña se aprende, sólo enseña lo que sabes.

Este académico llama a su propuesta Comunidades de Aprendizaje y tienen su esencia en el diálogo entre alguien que sabe y otro que no sabe pero que quiere aprender. El que no sabe sobre algo, sabe qué quiere aprender ese algo y le pide al que sabe que le enseñe. El que sabe propone un problema o un proyecto como punto de partida y cara a cara se sientan a dialogar de cuál sería la mejor manera de resolver la situación planteada. El que no sabe va estableciendo rutas y el que sabe lo cuestiona sobre las propuestas, es decir, el que no sabe parte de lo que sí sabe y el que sabe hace pensar al que no sabe sobre lo que está aprendiendo.

De este modo el que no sabe va construyendo su aprendizaje pues no aprende de memoria, sino que los cuestionamientos permiten al que no sabe ir armando un sentido de lo que aprende. Y cuando el problema ha quedado resuelto, hablan del significado de los conceptos centrales que al resolver el problema o el proyecto van surgiendo. Al final el que sabe le pide al que no sabe que haga una ruta de tutoría, es decir que describa cómo ayudaría a otro a aprender lo que él ha aprendido, de modo tal que posteriormente se pueda convertir en un tutor.

Esta propuesta ya puesta en marcha genera muchas cosas en los alumnos y en los profesores, porque van adquiriendo seguridad y confianza en sí mismos; así que alumnos que cuentan con muy pocos recursos para su desarrollo inclusive en su entorno social y familiar; van encontrando en esta forma de aprender una idea clara de lo que son capaces y de lo maravilloso que es aprender. Los ejemplos que vimos de adolescentes que han tenido la oportunidad de trabajar con la propuesta de Comunidades de Aprendizaje, van dando muestra de una gran capacidad de aprender, de enseñar y sobre todo de pensar.

Los profesores que aprenden a manejar esta propuesta, plantean una escuela distinta que cobra significado para los estudiantes y sobre todo adquieren un enorme seguridad de que lo que están

haciendo es la forma correcta de proceder porque sus alumnos están dando muestras de haber aprendido, de estar interesados en la escuela y mejoran sustantivamente en los resultados de la evaluaciones estandarizadas.

Pero no todo es miel sobre hojuelas. La propuesta de Comunidades de Aprendizaje que se basan en la tutoría implican que se rompa con la estructura escolar, es decir, contenidos fraccionados por asignaturas, horarios de clase de cincuenta minutos que muchas veces rompen con los ritmos del aprendizaje, el cumplimiento de un extenso programa que no es significativo para los alumnos y tampoco para los docentes, entrega de calificaciones que son el reflejo más de un número que de un aprendizaje.

Todo esto genera salpullidos entre los docentes que conocen la propuesta y que temen implementarla y ser sancionados, o bien temen que sus alumnos no logren buenos resultados en las pruebas estandarizadas que los coloquen a ellos en una situación delicada frente a la evaluación docente. Sin embargo los profesores que se han aventurado o que en sus estados apoyado la propuesta han visto sus beneficios y están convencidos de que está es la manera de trabajar ahora en la docencia.

La preocupación central del Dr. Cámara en relación a su propuesta es que ésta trascienda a la periodicidad de los sexenios, pues tuvo mucho apoyo en el gobierno de Calderón y ahora ha sido un tanto relegado. Él piensa que quienes ya probaron la propuesta la siguen trabajando, es decir han trascendido a los periodos políticos; pero también está convencido que la tienen que llevar a otras escuelas, de otros estados donde aún no se ha trabajado con los docentes sobre la misma. Esa preocupación también es mía porque sabemos que la educación se reinventa cada seis años y necesitamos dar continuidad a algún modelo para saber su efectividad real.

Démosle una oportunidad a Comunidades de Aprendizaje y probemos la propuesta, más allá de entrada y salida de gobernantes.